

EL ALMACÉN DE LA MEMORIA

FRANCISCO JARQUE BAYO*

Académico de Número

Imo Sr. Presidente, Ilustres compañeros académicos, Sras. y Sres., bienvenidos todos.

Es una gran satisfacción participar en el nombramiento de **Pepe Huguet** como Académico de Honor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia por dos motivos, amistad de largos años y reconocimiento de su gran erudición en el campo de la imagen.

Una contribución indiscutible de la fotografía en nuestra sociedad es su capacidad trasmisora de la memoria. Desde hace más de siglo y medio un gran inventario de personas, lugares y hechos se puso en marcha, y hoy en día ese incalculable archivo sigue acumulando datos para la historia futura.

Las características peculiares de los pueblos, cada vez más uniformados por una globalización que anula las diferencias de identidades, puede documentarse y difundirse como rico patrimonio para dar a conocer a todos como y quienes fuimos y somos.

Los archivos de imágenes fotográficas y publicaciones son un poso valioso para investigadores; es triste que solo a través de estos retales de la historia conservemos el testimonio de lo que en muchos casos destruimos, al menos ese edificio o lugar desaparecido quedará reflejado como testigo culpabilizador de nuestra indiferencia y abandono.

Si la crónica escrita es un valioso informe de datos para construir la historia de los pueblos, las imágenes nos acercan con gran inmediatez a lugares y momentos sin haberlos vivido; al visionarlos nos sitúan como espectadores del suceso, esa facilidad de introducirnos es un convencionalismo característico de los documentos icónicos, especialmente la fotografía.

No siempre la imagen fotográfica a pesar de su realismo es un dato fiable como documento de la verdad. Siendo en ocasiones una puesta en escena que contiene artificio, pose o engaño, pero ese maquillaje amable tiene tras su apariencia un referente de verdad. Muchos actos sociales están adornados de amabilidad y de una búsqueda estética.

No creo que la fotografía sea objetiva y nos pueda facilitar un catálogo etnográfico auténtico, pero aun así esa manera de ver y ser vistos es también motivo de reflexión sobre los comportamientos de una sociedad cambiante.

La fotografía pictorialista registró belleza, lirismo y ruralidad endulzando folclore, paisajes y gentes; hoy la fotografía tras un largo recorrido ha hurgado en muchos y variados criterios, ha desmontado convencionalismos estéticos y temáticos, puesto en duda su verdad, revuelto disciplinas artísticas, practicado el vacío de intención, denostado la belleza y a pesar de su controvertida función esta presente entre nosotros, rodeándonos de imágenes, sobre alimentándonos.

La polisémica lectura de la imagen tiene implícita esta compleja y ambigua función.

Una multifacética posibilidad interpretativa se abre ante cada imagen y nos da la engañosa sensación de fácil lectura, los datos son directos con similar forma a la realidad, pero a pesar de no tener signos que traducir, la imagen aportará información diferente

* Discurso de contestación, con motivo del nombramiento del Excmo. Sr. D. José Huguet Chanzá como Académico de Honor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en sesión pública celebrada el martes día 17 de mayo de 2005.

según el observador y ésta será más o menos compleja y variable en función de lo que esperemos de ella y del conocimiento previo que tengamos de la misma, conocimiento que será siempre aportación del individuo ya que la imagen nunca es garantía de objetividad. Por esta razón un archivo gráfico es un mundo repleto de sugerentes claves a descifrar, punto de partida para la reconstrucción de una posible realidad o una fantástica elucubración, puzzle para construir asociaciones o llamadas aisladas para crear énfasis. Ameno catálogo para aderezar la uniformidad alineada del texto, la imagen elegida puede ser protagonista en portada o complemento de un escrito, siempre aportará elementos que ayudarán a la descripción.

La imagen fotográfica es muda y solo nos facilita formas, no información. De lo dicho se desprende que un archivo bien documentado contenga imágenes y textos. Este es el caso del archivo de Pepe Huguet, un almacén de datos gráficos y literarios en espera de miradas y consultas.

El archivo de imágenes y palabras de Pepe Huguet es un abundante manantial que nos aporta los dos elementos clave para la interpretación, la síntesis de imagen texto, utilizada como exponente en casi todos los medios de comunicación.

La imagen nos aporta datos en su mayoría de inmediata interpretación, matices sutiles de textura, color, volumen, en suma, todo lo que la forma puede comunicar, más si queremos conducir y ampliar esta descripción la presencia del texto nos completará lugar, clima, situación, tiempo y sugerencias intencionales.

Aprovechar el potencial de un archivo es abrir un banco de datos. Este gran taller contiene las herramientas para reconstruir y construir, las historias y fábulas, posibles realidades y sueños imaginarios, abrir las puertas y mirar en nuestro pasado individual y colectivo. En el caso de la imagen nunca tendremos datos de un futuro, la fotografía mata y congela el instante. La literatura se adelanta en ocasiones en el desierto del mañana y describe espejismos, aventurándose con desafío o ingenuidad al presente.

Los materiales de un archivo son útiles básicos, poseedores de elementos que necesitamos para seguir avanzando en el conocimiento y reconocimiento de nuestra historia. Pudiendo ser testimonio crítico

o documento de acciones plausibles, en cualquier caso nos ayudarán a recordar lo olvidado y aprender lo ignorado. Sabemos bien cuantas publicaciones se nutren y enriquecen con la documentación que salvaguardan los archivos, grabados, daguerrotipos, etc. Imágenes de ayer hasta hoy esperan silenciosas el momento de difundirse, ser leídas, vistas, interpretadas, reproducidas. Este es el sentido práctico y útil del archivo. Añadamos que es guardián de sentimientos, emociones a veces, contaminadas de nostalgia del tiempo pasado.

Granero para alimentar conocimiento, dispensar datos y refrescar la memoria. Construir un archivo es dedicar ilusión y tiempo además de una inversión económica en nuevas adquisiciones selectivas.

¿Quiénes hemos sido y cómo? Queda clasificado en los pliegues de miles de documentos quietos y silenciosos. Revelando información cuando se los estudia y analiza.

Pepe Huguet es mucho más que un ilusionado coleccionista, es persona interesada desde hace muchos años por el arte y sus manifestaciones, comprometido con el desarrollo del arte valenciano, más cerca de sus aspectos populares que de la obra consagrada.

Su talante cordial hace posible que su almacén de la memoria se convierta en lugar de consulta y conversación erudita para interesados en publicaciones, tesis, documentación y curiosos del pasado de esta tierra.

Este fondo extenso de revistas, libros, postales, fotografías y un largo etc., sigue acumulando los sucesos vividos. Este caudal de documentos es el fruto de un constante trabajo de búsqueda y análisis por parte de Pepe Huguet que indaga en archivos, museos y colecciones extranjeras para localizar y rescatar imágenes que nos representan.

Pepe Huguet nada en un mar de imágenes, clasifica y cataloga con amor, bucea en el tiempo rescatando del naufragio del olvido, momentos, personas, actos, vestuario, costumbres, un amplio repertorio de hechos donde los protagonistas muchas veces anónimos han sido y somos los valencianos. Esta tenacidad continuada se gana la admiración y respeto de los valencianos que vemos salvaguardada una parcela importante de nuestra identidad.

Quizá para el buen coleccionista de imágenes y publicaciones, el arsenal de datos visuales y literarios es una manera de ir construyendo la crónica, hilvanando con variados materiales el paso de una sociedad cambiante.

El hecho de que esta sociedad reconozca su labor documentada es para él y nosotros motivo de satisfacción.

La colección Huguet contiene libros, revistas, periódicos, grabados, serigrafías, pintura, fotografías desde su origen, postales, etc. Materia prima de estimable valor, todo este cúmulo de datos es testigo de nuestra memoria.

Un archivo como el de Pepe Huguet es un espacio pensado para revivir y revisar, para comprender y aprender, ilustrar e informar, se nos abren ventanas de tantos acontecimientos que provoca el interés del observador por alimentar el conocimiento del pasado y así comprender mejor el presente. Un taller para trabajar con materiales de valioso contenido cultural y social.

La cantera documental del archivo gráfico valenciano Pepe Huguet, contiene material único desde sencillos impresos a obras de carácter museístico. Una imagen o un dato, el que busca el investigador, estará, seguro, en ese caudal abundante de información que es su archivo.

Con Pepe Huguet me une la amistad desde los años '60 y desde entonces he disfrutado de su sincera generosidad compartiendo el interés por la fotografía. Glosar su compleja personalidad no es fácil, comentaré algunos datos de su amplio recorrido.

En su faceta de investigador de la fotografía en 1986 participo en el Congreso de Historia de la Fotografía en Sevilla y en 1988 presentó la ponencia sobre fotografía dentro del Área de Arte y Ciudad, en el Congreso de Historia de la Ciudad de Valencia.

Desde 1987, Secretario del Pratonato y Senado, instituciones responsables del museo de la imprenta y obra gráfica, donde tiene depositados libros antiguos y materiales gráficos.

En 1998, Comisario de la Exposición "La Lonja monumento vivo" expuesta en la Lonja con motivo del V Centenario de su construcción.

En 1989 se crea la sociedad Valenciana de Historia de la Fotografía y es nombrado presidente.

Descubre en París a Benito Monfort, valenciano que residió en París entre 1851 y 1855, fundador de la primera sociedad y revista fotográfica europeas: "L^a Societe Heliographique" y "La Lumiere".

En 1990 expone en el Ateneo Mercantil Recors, postales del Arxiu José Huguet, patrocinada por la Generalitat que se presentó después en Alicante y Castellón. Redacta los nueve primeros capítulos de la Historia de la Fotografía Valenciana que publica el Diario Levante.

En 1992, la Agrupación Fotográfica Valenciana lo nombra Socio de Honor en atención a sus donaciones y colaboraciones. Durante el mismo año varias exposiciones en el Ateneo, organizadas por la Sociedad Valenciana de Historia de la Fotografía, siendo comisario junto a J.V. Aleixandre de la memoria de la luz.

En 1996, el Ayuntamiento de Valencia lo nombra director de la colección IMATGES que lleva publicados cinco volúmenes.

Como editor inicia su andadura publicando la revista "Suma y Sigue del Arte Contemporáneo" desde 1962 a 1967, siendo esta referente generacional en el panorama artístico.

En 1983 edita pequeños albums con tarjetas y postales antiguas de Valencia.

En 1984 inició "La Biblioteca Gráfica Valenciana" publicando hasta el 1987 seis volúmenes sobre temas valencianos.

Su interés por la recuperación del patrimonio valenciano es constante y hace años adquirió tres antiguos molinos y ha restaurado dos de ellos en la plana de San Jerónimo en Jávea, un lugar amable en la naturaleza donde los Huguet, son atentos anfitriones de sus amigos.

Por todo lo expuesto y lo omitido por su extensa trayectoria imposible de enumerar. Nos congratulamos de recibir en esta Institución a un Académico como Pepe Huguet, portador de sus útiles conocimientos y dedicación en el campo fotográfico de nuestra historia.

Agradezco su atención.